

La Luz del Porvenir

Gracia 22 de

Septiembre de 1892.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol, 5, bajos,
y calle del Cañón, 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUBVES**PUNTOS DE SUSCRICION**

En Lérida, Cármen 26, 3 En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, S. Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—Un mártir del Espiritismo.—El congreso de libre-pensadores.—Sociedad de Señoras protectora de los recién nacidos pobres.—Comisión organizadora de las fiestas espiritistas del Centenario de Colón —Pensamientos.

UN MÁRTIR DEL ESPIRITISMO.

Todas las religiones han tenido sus mártires, lo mismo que las escuelas científicas y filosóficas, por que como la intransigencia y la intolerancia es el gran pecado original de la raza humana, basta que un hombre defienda con entusiasmo sus ideales, para que encuentre en torno suyo un sinnúmero de adversarios y hasta de encarnizados enemigos, que le causan todo el daño que tolera y permite el adelanto del pueblo en que habita y la civilización de su época.

Cuando la fuerza bruta era la soberana de este mundo, el más fuerte descuartizaba al más débil, lo entregaba á las fieras; más tarde lo sometió á martirios más lentos y por lo tanto más horribles; el fuego entró en acción, y millones de infelices murieron en las hogueras bien por adorar al Dios crucificado, ora por *saber mirar* el firmamento y conocer el mecanismo y rotación de los mundos; que no ha habido adelanto en la humanidad que no haya sido bautizado con sangre y fuego.

El progreso, ese viajero eterno al que se le puede llamar el primogénito de Dios, en su marcha continua y en su trabajo incesante va dulcificando las costumbres. Apagó las hogueras de la inquisición, relegó como trastos viejos todos los odiosos instrumentos que servían para triturar á los culpables, cuando menos en las naciones civilizadas, donde los poderes constituidos tienen la sanción popular, y los llamados herejes no mueren ya violentamente, se les deja en libertad para morir de inanición ó del modo que lo crean más conveniente.

Hace algunos años, que un gran propagandista del Espiritismo, D. José Mauri, consiguió convencer en la Habana á un sacerdote diciéndole que en las obras espiritistas se encontraba la solución de muchos problemas, le aconsejó repetidas veces que las leyera, aún más, que las estudiara, que las comentara, y de ese modo, encontraría á Dios más grande, más sábio, más justo, que no el Dios de las religiones, con sus cielos negados por la ciencia, con sus infiernos destruidos por la razón, y sus limbos y sus purgatorios que solo la ignorancia sostiene sus carcomidos cimientos.

El sacerdote en cuestión, al que llamaré Mario (y no publico su nombre, por que tiene familia, y no es justo sacar á relucir historias íntimas) no echó en saco roto los consejos de Mauri, sino que muy al contrario, cogió los libros de Allan Kardec por su cuenta, los estudió con la avidéz del verdadero filósofo, especialmen-

te *“El Evangelio según el Espiritismo,”* y se convenció que si la verdad existe en la Tierra, la comunicación de los espíritus es innegable, persuadiéndose que las oraciones pagadas son completamente inútiles para la salvación del alma, que las bendiciones de los padres de la iglesia, lo mismo que sus anatemas y excomuniones, no influyen ni poco ni mucho en la dicha ó la desgracia del hombre, que no hay más religión que hacer el bien por el bien mismo, ni mejor culto á la Divinidad que estudiar en el gran libro de la Naturaleza, siendo la ciencia la manifestación eterna de la sabiduría de Dios.

Mario, que es un alma noble y generosa, cuanto más se engolfó en sus estudios, más pequeña encontró la iglesia cuyo credo sostenía, creyó innecesario el culto á las imágenes, reconoció que los milagros atribuidos á este y al otro santo eran en su mayoría inadmisibles para la lógica y la razón; y su espíritu se entristeció al convencerse que pertenecía á una escuela que necesitaba de las sombras de la ignorancia para erigir sus altares y levantar las cúpulas de sus altas torres.

Dice un antiguo refrán, *“que el amor y el dinero no pueden estar ocultos,”* y yo creo que debe añadirse, que tampoco pueden estar ocultos los ideales religiosos ó filosóficos del hombre, cuando éste está convencido que posee las nociones de la verdad.

Mario creyó en el Espiritismo, se convenció de la innegable comunicación de los espíritus, y no fué hipócrita. Sin ir por calles y plazas diciendo á tontas y á locas, soy espiritista: cuando se presentaba la ocasión, si atacaban al Espiritismo, si se mofaban de sus fenómenos, si negaban sus manifestaciones, si se burlaban de sus prácticas, si decían que los espiritistas eran unos simples, unos benditos de Dios, ó bien unos farsantes y unos explotadores que hacían la comedia echando mano de los muertos, Mario salía á la defensa del Espiritismo poniendo á la verdad en su lugar, y hablaba con todo el calor de su íntima convicción, no podía sufrir que motejasen á una escuela filosófica que encierra tan grandes, tan sublimes verdades, y como nunca le faltaban ocasiones para salir á la defensa del Espiritismo, su ideal filosófico fué conocido de muchos, y un día sus superiores le llamaron á cuentas, y le ordenaron que inmediatamente hiciera una retractación en toda regla de sus heréticos errores, que firmara su declaración, y que delante de un número determinado de sacerdotes confesara humildemente sus culpas haciendo firme propósito de enmienda, que solo bajo estas condiciones se le permitiría que siguiese ejerciendo su sagrado ministerio; pues de no retractarse públicamente, se le retirarían las licencias y sería condenado á ser expulsado de la Casa de Dios.

Mario los escuchó en silencio, y al preguntarle uno de sus jueces que si creía en la existencia del cielo, donde moraban los elegidos y si temblaba ante las penas eternas del infierno, Mario contestó noblemente:

—No puedo creer en lo que rechaza mi razón, y no haré abjuración de lo que vosotros llamais errores, por que para mi no lo son; nunca haré traición á mis convicciones. Creo en Dios, en su justicia eterna, en el progreso indefinido del espíritu y en la pluralidad de existencias del alma encarnando en los diversos mundos que son las moradas prometidas por Dios á sus hijos. No creo en los misterios de la religión católica por que para la ciencia no los hay. Respeto á la Iglesia en cuyo seno he vivido, pero al exigirme un juramento que dé valor á mis creencias, yo nunca juraré en vano, por que mi conciencia lo rechaza; sé que juego el todo por el todo, sé que pierdo mi porvenir pero yo soy de aquellos que dicen: ¡Todo por la verdad! Yo no haré escarnio de la religión católica, pero no juraré en falso ni me confesaré con los hombres, porque para confesar mis culpas elevaré mi pen-

samiento á Dios, él leerá en mi conciencia y quedará mi espíritu esperando su fallo, haciendo el bien por el mismo.

Por la contestación de Mario, se puede adivinar el desenlace del drama: fué acusado de hereje y después de los trámites ordinarios quedó en completa libertad de sus acciones. Creo, que cuando esto aconteció tendría Mario unos 45 años, edad, que sin ser avanzada, no permite tampoco el comienzo de ninguna carrera por muchas y diversas causas, así es, que Mario se encontró en Madrid sin saber que hacer de su persona, sus ahorros eran tan escasos que no le permitían esperar con calma los acontecimientos, necesitaba trabajar inmediatamente para ganarse su sustento, pero, ¿donde? ¿como? ¿de que manera? Hay que confesar (aunque esto sea muy doloroso) que el sacrificio de Mario no fué comprendido ni apreciado por los espiritistas en todo su valor; estamos tan acostumbrados á las farsas sociales, la hipocresía se ha enseñoreado de tal modo del corazón humano, que cuando se ve un arranque de nobleza y de lealtad se dice como dijo Echegaray en su drama *Ó locura ó santidad*, y muchos han dicho de Mario que era un loco, ó era un santo.

Si solo se creyera en lo que vemos, y no se esperara en el mañana, loco fuera efectivamente el que procede con nobleza y con lealtad en medio de una sociedad tan degradada, y santo sería el que se resignara á todas las privaciones como se ha resignado Mario, que digno y orgulloso en medio de su pobreza, ha pedido trabajo, jamás una limosna. Su familia, católica apostólica romana, le cerró las puertas de su casa como si fuera Mario algún apestado; y luchando heroicamente con la adversidad ha vivido algunos años sin molestar en lo más leve á su gran familia espiritista la que ha sido bastante ingrata con un espiritista de corazón, digno por todos conceptos de haber sido más protegido, puesto que solo pedía medios para trabajar. Esta indiferencia, yo creo que nace de lo acostumbrados, de lo familiarizados que estamos con la hipocresía social.

Hay muchas familias de mediana posición que se declaran espiritistas, y si los jefes de algunas de ellas ascienden en su carrera, ó la fortuna les favorece, conforme van subiendo en posición social, van descendiendo en su valor moral, puesto que comienzan á ocultar sus creencias, y concluyen por negarlas con el mayor aplomo, y en medio de una sociedad tan viciada, las almas grandes como la de Mario no tienen cabida, están fuera de su centro de acción, son flores exóticas que no pueden arraigar entre nosotros.

Mario luchó, pero los años y las enfermedades le han vencido, y como nunca faltan algunas almas generosas que sepan compadecer: dos espiritistas, Benigno Pallol y José Amigó Pellicer, me escribieron diciéndome el segundo: entre otras cosas.

“No se si tienes noticia del sujeto de quien te hablo, que perdió su carrera por defender el Espiritismo. Mientras pudo, dió generosamente, segun tengo entendido, su dinero para la propaganda. Hace años que para él todo es sufrimientos y amarguras. Ha trabajado mientras ha podido; en la actualidad semiparalítico y casi ciego, se halla imposibilitado para el trabajo y en la mayor miseria, ofreciéndole sus deudos el sustento en cambio de una abjuración á que no le permiten prestarse su dignidad y sus convicciones.”

“Me dirijo á tí, como me dirijo algunos otros correligionarios, para que veas si puedes socorrerle en su tristísima situación. Estás en buenas relaciones con muchos espiritistas y creo que no ha de serte difícil recoger alguna cantidad que á la vez que le sirva de alivio material, satisfará á su alma atenuando la tristísima

idea del desamparo. Pallol me dice de él que es un héroe, y que es lástima que hombres así se vean tirados y abandonados como perros.”

Pallol me escribió por segunda vez después de Amigó y me dice: “Reitero lo dicho acerca de este infortunado espiritista. Por serlo y no retractarse le abandona su familia, un hermano de buena posición, quien le ha dicho recientemente, qué aun tiene cincuenta pesetas para dárselas á quien le lleve del brazo y le tire por el viaducto.” Esta es la religión católica, con que haga lo que pueda y por todo le queda agradecido su amigo y hermano.”

Al tener la primera noticia del lamentable estado en que se encontraba Mario le escribí y me contestó lo siguiente:

“Amalia estimadísima; En Julio del 90 tuve una inflamación á la vista; perdiendo en pocos días el ojo izquierdo en medio de unos dolores espantosos: pasado algun tiempo se comunicó el humor al otro, hasta el punto de estar ciego y sufrir muchas caídas en las calles. Hoy veo un poco, pero escribo con dificultad y á intervalos: para que nada me falte tengo unos dolores reumáticos que me tienen loco. Me encuentro sin tener donde caerme muerto; si puedes hacer algo en mi obsequio (pero pronto) te lo agradeceré mucho.”

El relato de Mario no podía ser más breve ni más doloroso, y está en lo cierto al decir *qué no tiene donde caerse muerto*, por que para él ni siquiera hay el duro lecho de un hospital, puesto que en España (al menos en la península.) todos los Asilos benéficos están dirigidos por hermanas y hermanos de la Caridad. Caridad que arroja de su seno á todos los que no confiesan y reciben los últimos sacramentos. Todos los españoles que estamos fuera de la iglesia católica estamos privados de recibir el auxilio y el consuelo de la beneficencia oficial. Mario sin recursos, no tiene siquiera donde ir á morir; me dice el infortunado que yo haga por él lo que pueda. Desgraciadamente puedo tan poco!.... puesto que es bien público y notorio que soy muy pobre, que vivo en una casa que no es la mía, que si mi LUZ vive, es por que algunos espiritistas hasta ahora han querido que viva, pero haré por Mario lo que hace algunos años hizo el Director de *El buen Sentido* por mí. Abriré en LA LUZ DEL PORVENIR, una suscripción permanente para *Un mártir del Espiritismo*, suplicando encarecidamente á todos los periódicos espiritistas que den cabida en sus columnas á este artículo sino íntegro, al menos los párrafos que crean más convenientes para interesar y despertar el sentimiento. Mi deseo es poderle reunir quince duros mensuales al digno y consecuente espiritista, que no se doblega ante la miseria el abandono y el sufrimiento.

Todos los donativos serán dirigidos á mi nombre, y si algun espiritista quiere ponerse en relación directa con el interesado, que me escriba y yo le mandaré la dirección de Mario, que como he dicho anteriormente, no publico su nombre, por que tiene familia, y en las columnas de un periódico espiritista, no se deben sacar á relucir las debilidades de nadie.

Espiritistas: Mario es un mártir del Espiritismo; si hubiese negado sus verdades, si hubiese abjurado hipócritamente de sus creencias desde el púlpito de un templo católico, hoy estaría en la opulencia nadando en la abundancia y rodeado de todas las comodidades apetecibles en este mundo. Su sacrificio, su lealtad, su amor inmenso á la verdad suprema le tiene hundido en la miseria y en el dolor.

¿Dejaremos morir en el abandono á un hombre digno de admiración y de respeto? No, hermanos míos: no llevemos nuestra indiferencia hasta el crimen; entre muchos la dádiva es pequeña, pensemos todos que con la privación de un pequeño goce al mes, damos el sustento á un hombre que es nuestro hermano en creen-

cias, que por no faltar á ellas gime hoy en el desamparo. Sin llegar al sacrificio podemos entre todos endulzar los últimos días de un mártir del Espiritismo.

AMALIA DOMINGO SOLER.

Gracia, Septiembre 3, 1892.

El Congreso de libre-pensadores.

Bastó que una voz leal
á sus hermanos llamara,
y que á un Congreso invitara
de interés trascendental.

Para que de todas partes
surgieran mil adhesiones,
y hasta prestaran sus dones
ciencias y letras y artes.

Ante un poderoso acento,
el mundo se conmovió,
y entusiasmado gritó:
¡Viva el libre pensamiento!

Y del suelo americano,
del inglés y del francés,
del belga y del portugués,
partió un eco soberano.

Eco, clamor ó respuesta,
que dijo: "no haya más saña;
¡Viva Madrid, viva España!
¡Corramos á la gran fiesta!"

Y vinieron á ofrecer
concurso á mi patria amada,
que aun caída y arrollada
se ha sabido engrandecer.

¡Gloria á la idea preciosa
y á los que la han concebido,
y á cuantos la han acogido
con decisión cariñosa!

¡Españoles, al Congreso!
Que á luchar va una potencia,
la libertad de conciencia,
con el pensamiento preso.

Y ese noble batallar
do por armas hay razones,
engrandece á las naciones;
las llega á dignificar...

¡Vamos, pues, con valentía,
llevando una fé sincera;
la ciencia, por compañera,
y la libertad, por guía!

Hundamos el fanatismo,
hundamos la intolerancia,
con su corte de ignorancia,
de abusos y absolutismo.

Librémonos del baldón
de una plaga harto rastrera,
que de la espantosa hoguera
hizo su sola razón.

Que con horrible cinismo,
en gérmen casi matara
la semilla que sembrara
el autor del cristianismo.

Que en su estómago pensó
y en su bien y en su grandeza;
que predicó la pobreza,
y nunca la practicó.

Que impasible vió al humano
que de miseria espiraba,
mientras ella regalaba
á su rey, un Vaticano.

Que ha incitado á la ambición
demostrando con gran celo,
que puede comprarse el cielo
como se compra un bastón.

Que siempre aplaudió perjura
el horror de la matanza,
cuando en ella halló esperanza
de satisfacer su hartura.

Que es, en fin, la oscuridad
y el odioso anacronismo;
la base del egoismo
que mina á la sociedad.

*
**

¡Adelante, pues, hermanos,
que tal acto nos redime!
La obra es hermosa, sublime:
¡adelante ciudadanos!

A formar la libre tropa
y á gritar con ardimiento:
¡¡Que una el libre pensamiento
á la América y la Europa!!

ANGELES LOPEZ DE AYALA.

Barcelona, 29 Agosto 1892.

SOCIEDAD DE SEÑORAS

PROTECTORA DE LOS

RECIÉN-NACIDOS POBRES

BARCELONA.

Sr. D.

Las necesidades cada vez más crecientes que afligen á nuestra clase obrera, de cuya miseria la sociedad actual se hace eco, el ejemplo de esos Asilos de beneficencia que se fomentan al objeto de aminorar en todos sentidos la precaria situación de la misma, la institución de la Casa de Lactancia que con preferencia se dedica á socorrer á los tiernos infantes, la consideración, en fin de que serían muchas las madres que no alejarían de su seno al amoroso fruto de sus entrañas, si tuvieran quien las auxiliase con algún óbolo á sobrellevar su pesada carga, fueron causas todas que dieron lugar á que, en el año 1888, un reducido número de señoras, más ricas en amor que en bienes de fortuna, inspirándose en la sagrada misión de la madre, fundaran en esta capital la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS RECIÉN-NACIDOS POBRES, al objeto de proporcionar vestidos á las inocentes criaturas que, ya al nacer, se encuentran en la desdicha de no tener ropa con que cubrir sus cuerpecitos, contribuyendo así y á semejanza de las demás sociedades benéficas, al mejor alivio de las clases desvalidas. Más, como quiera que las necesidades van acrecentándose cada dia más, haciéndose imposible que sólo el amor y la abnegación de un núcleo de señoras pueda acallar tanta desventura, esta Sociedad, deseosa de llevar á buen término la misión que se impuso, ha proyectado realizar una TÓMBOLA, con el propósito de allegar algún recurso para continuar impávida y con mayor éxito, si cabe, la gloriosa senda de VESTIR AL DESNUDO que tan ópimos frutos le ha dado hasta el presente, secando muchísimas lágrimas.

Con este motivo, y considerando que las OBRAS DE MISERICORDIA han de tener atractivo en su corazón, la Sociedad espera no la denegará á su concurso destinando para la TÓMBOLA lo que sus nobles sentimientos le inspiren, cuyo donativo podrá remitir á casa de la señora Presidenta, calle Mercaders, núm. 32, 2.º, 1.ª, recibiendo con ello especial favor, por lo que le anticipa las gracias.

La Junta.

Septiembre de 1892.

Comisión organizadora
DE LAS FIESTAS ESPIRITISTAS
 DEL
CENTENARIO DE COLÓN
 BARCELONA.

La Junta Directiva de la Federación Espiritista Catalana y la Comisión Organizadora, á todos los Centros federados y espiritistas en general:

El creciente desarrollo que va alcanzando nuestra inmortal filosofía en este país, que por largos siglos ha sido asiento de rancias preocupaciones y fanatismos religiosos, la necesidad casi absoluta que se advierte de dar público testimonio de nuestro criterio así en lo moral como en lo científico; el deseo de imprimir á la propaganda y á la organización toda la cohesión necesaria, para llegar á ese mañana que se presenta como el más hermoso sueño de nuestros deseos y la realización de nuestras más queridas esperanzas, entiende la Junta que á toda costa precisa practicar actos de gran transcendencia y de eficacia que favorezcan el saludable desarrollo que vemos toma por doquier nuestra común doctrina; por cuyo motivo, aprovechando la feliz coyuntura de la celebración del Cuarto Centenario del descubrimiento de las Américas, que se apresta á celebrar la ciudad de Amílcar, Ataulfo y Vifredo, la primera población que vió rodar á sus pies un mundo arrancado por Colón á las hirvientes olas oceánicas; celebrar con vuestra cooperación aquellos actos, por medio de los que demostréis una vez más vuestro entusiasmo y amor á los principios que sustentamos, exponiéndolos pública y solemnemente por medio de un gran MEETING, estableciendo además mútuas y perpétuas corrientes de afecto y simpatía por medio de una REUNION ESPIRITISTA MAGNA.

En su consecuencia, esta Comisión, elegida unánimemente en la sesión de la Junta Directiva que tuvo lugar el día 14 de Agosto, no dudando que cooperaréis con vuestras fuerzas morales y materiales al mayor esplendor de los actos que vamos á realizar, tiene el gusto de anunciaros que aquéllos tendrán lugar bajo el siguiente

PROGRAMA

- 1.º Durante los días de las fiestas del Centenario de Colón tendrá lugar en uno de los teatros de la capital, una REUNION ESPIRITISTA MAGNA.
- 2.º Sólo se permitirá la entrada en ella á los espiritistas reconocidos como tales, para lo cual se les facilitará la debida contraseña.
- 3.º Se desarrollarán los cuatro puntos siguientes:
 - A) Manera como debe practicar el espiritista la moral y medios de corrección mútua
 - B) La mediumnidad: sus ventajas; sus peligros; modo de evitarlos.
 - C) Conducta que deben seguir los espiritistas en casos de división.
 - D) Manera de propagar el Espiritismo en el orden individual.

- 4.º Todos los Centros que deseen contribuir á la fiesta, podrán tomar parte en las discusiones, desarrollando, ya sea oral ó escrito, cualquiera de los temas anunciados.
- 5.º Los turnos no excederán de treinta minutos.
- 6.º Los temas desarrollados en la sesión magna serán sometidos al exámen de una Comisión compuesta de todos los directores de periódicos espiritistas que se publican en Cataluña, y, aquellos que se considere merezcan los honores de la publicación, se imprimirán en forma de opúsculo, el cual se repartirá entre los espiritistas.
- 7.º En uno de los días del Centenario tendrá lugar el gran MEETING ESPIRITISTA en uno de los teatros de la capital á cuyo efecto se invitará para que tomen parte en el mismo á los más conspicuos oradores de nuestra doctrina, encargando á uno de ellos el desarrollo del siguiente tema: "Historia de Colón y concepto que nos merece bajo el punto de vista psicológico."
- 8.º Los días y horas en que tendrán lugar aquellos actos, se anunciarán previamente.
- 9.º Para arbitrar fondos se abre una suscripción cuyas cantidades podrán remitir los centros ó particulares al Presidente de la Federación, Mendizabal, 12-1.º
10. Todos los Centros é individualidades que se adhieren lo notificarán antes del día 20.

Del entusiasmo de sus correligionarios espera esta Comisión el buen resultado de las fiestas anunciadas.

Hacia Dios por el amor y la ciencia.

Amalia Domingo Soler, Santiago Duran, Eduardo Dalmau, Miguel Vives, José Cembrano, Modesto Casanovas, N. Bartumeu, Facundo Vsich, V. Vila Henrich, Quintin Lopez.

Barcelona 1.º de Septiembre de 1892.

Suscripcion permanente para Doña Cruz Soriano

D. D. Navarro Murillo, Cáceres 1 peseta. Tomás Cervera, Javea 2'50 id.; Vizconde Torres Solanot Barcelona 1 id.; El Angel Aracelis, Gibraltar 6'50 id.; Jaime Garbasino Gibraltar 1 id.; José Bagglieito L. de la C. 1 id.; Del grupo de la fé id. 4'25 id.; Regina Goyanes, Coruña 1 id.; Manuel S. Benito, Guadalajara 1 id.; Pablo Goday, S. C. Rápita 1 id.; Antonio Gonzalez, Vera 1.; Salvador Sellés, Madrid 1 id.; Centro Espiritista La Esperanza, 2 id. Total 24,25 pesetas 90 céntimos.

Andujar 31 Agosto de 1892.

PENSAMIENTOS.

- La oración es el llanto del alma, y es una propiedad de la inteligencia.
- La duda, enjendra la lucha.
- El tiempo es la magestuosidad de Dios.
- No hay que suponer hombre sin penas, ni mujer sin tribulaciones.
- El que cree, es un ciego.